



**LA DIÓCESIS
DE VIRGINIA**

**Servicio de Comunión Espiritual
Celebrando la 226th Convención Annual
de la Diócesis de Virginia**

Preludio: Fantasía e improvisación: "In Christ There Is No East or West"

Mr. John Vreeland, Music Director of St. George's, Fredericksburg

Palabra de Dios

Celebrante: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: Gloria a Dios ahora y por siempre. Amén

Celebrante

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Todos juntos dicen:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a quienes ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Colecta del Día

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Celebrante: Oremos.

Bendito Señor, tú que inspiraste las Sagradas Escrituras para nuestra enseñanza: Concede que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos, que podamos abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna, que nos has dado en nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. AMÉN.

La Primera Lectura

Sofonías 1: 7, 12-18

¡Calla delante del Señor DIOS!, porque el día del SEÑOR está cerca, porque el SEÑOR ha preparado un sacrificio, ha consagrado a sus invitados. Y sucederá en aquel tiempo que yo escudrinaré a Jerusalén con lámparas, y castigaré a los hombres que reposan como el vino en sus heces, los que dicen en su corazón: "Ni bien ni mal hará el SEÑOR." Sus riquezas se convertirán en despojos, y sus casas en desolación; edificarán casas, mas no las habitarán,

plantarán vinas, mas no beberán su vino. Cercano está el gran día del SENOR, cercano y muy próximo. El clamor del día del SENOR es amargo; allí gritará el guerrero. Día de ira aquel día, día de congoja y de angustia, día de destrucción y desolación, día de tinieblas y lobreguez, día nublado y de densa oscuridad, día de trompeta y grito de Guerra contra las ciudades fortificadas y contra los torreones de las esquinas. Traeré angustia sobre los hombres, y andarán como ciegos, porque han pecado contra el SENOR; su sangre será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira del SENOR, cuando por el fuego de su celo toda la tierra sea consumida; porque El hará una destrucción total y terrible de todos los habitantes de la tierra.

Lector Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Salmo 123

1 A ti levanto mis ojos, * a ti entronizado en los cielos.

2 Así como los ojos de los siervos miran a las manos de sus señores, * y los ojos de la sierva a la mano de su señora,

3 Así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, * hasta que tenga misericordia de nosotros.

4 Ten misericordia de nosotros, oh Señor, ten misericordia, * porque estamos hartos de desprecio,

5 Hartos del escarnio de los ricos indolentes, * del menosprecio de los orgullosos.

La Segunda Lectura

1 Tesalonicense 5:1-11

Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y a las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada. Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche; que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de parto a una mujer que está encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que el día os sorprenda como ladrón; porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos sobrios. Porque los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación. Porque no nos ha destinado Dios para ira, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que ya sea que estemos despiertos o dormidos, vivamos juntamente

con El. Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo.

Lector Palabra del Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

El Evangelio

Mateo 25:14-30

Diácono: Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según Mateo.

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El reino de los cielos es como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje. El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido los dos talentos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: "Señor, me entregaste cinco talentos; mira, he ganado otros cinco talentos." Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." Llegando también el de los dos talentos, dijo: "Señor, me entregaste dos talentos; mira, he ganado otros dos talentos." Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: "Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste, y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo." Pero su señor respondió, y le dijo: "Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. "Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses. "Por tanto, quitadle el talento y dáselo al que tiene los diez talentos." Porque a todo el que tiene, más se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y al siervo inútil, echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

The Rt. Rev. Phoebe Roaf, Bishop of the Diocese of West Tennessee

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Dios misericordioso, tú nos has dado muchas oportunidades para compartir nuestros sueños y esperanzas como diócesis; elevamos nuestras voces con la tristeza por la pérdida de la oportunidad de reunirnos cara a cara para llevar adelante las importantes tareas que habíamos planeado en esta oportunidad; también elevamos nuestras voces con la gratitud por la manera en que hemos respondido al desafío de cumplir dichas tareas de una nueva manera.

Y por eso, te pedimos: Dios, en Tu misericordia, atiende nuestra súplica.

Bendice a todos los que ocupan cargos de liderazgo en Tu iglesia: Por Michael, nuestro Obispo Presidente; por Susan, nuestra Obispa Sufragánea y Autoridad Eclesiástica; por Jennifer y Porter, nuestros Obispos Asistentes; por Phoebe, Obispa y Predicadora y por todos los que son parte del sacerdocio de todos los creyentes, sean ordenados o laicos.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Bendice a todos los que ocupan cargos de autoridad en nuestra nación y en nuestro mundo. Que entiendan que el poder no tiene significado sin la justicia y la misericordia. Que recuerden que la autoridad puede ser destructiva si no está atemperada por la responsabilidad y el amor. Que sepan que tu abundante e infinito amor es el modelo perfecto de todo lo que hacen.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Brídanos la fortaleza de corazón para continuar nuestros esfuerzos por la justicia social y la sanación; ayúdanos a estar abiertos a nuevos aprendizajes y a ser humildes al descubrir maneras en las que no nos hemos amado totalmente entre nosotros. Enséñanos nuevas maneras de construir relaciones que no estén basadas en nuestras diferencias sino en nuestra gratitud por tu amor.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Dios todopoderoso, recuérdanos el regalo que nos hiciste en este mundo, un regalo que a menudo no hemos asumido y hasta hemos abusado. Muéstranos maneras de recuperar la salud de la tierra frágil ante las crecientes amenazas a toda la vida.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Mientras nos invitas a una relación más profunda contigo, brídanos las palabras que necesitamos para invitar a otros que todavía no te conocen a una relación contigo, verlos no solamente como números en un informe parroquial sino como hermosas almas que serán bendecidas por tu presencia en sus corazones.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Somos tu iglesia, generoso Dios. Ayúdanos a encontrar el camino a confiar en tu providencia, para que podamos eliminar el miedo de que no tengamos suficiente. Muéstranos que somos un cuerpo de tantas maneras diferentes y que tenemos los dones y recursos para transformar el mundo, más particularmente cuando nos asociamos en dicha santa tarea. Danos corazones generosos para que se cumpla tu voluntad.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Cuando el dolor de la enfermedad del cuerpo y el espíritu y la muerte de seres queridos y hasta la esperanza parecen estar siempre presentes, recuérdanos tu presencia y amor constantes. Ayúdanos a orar cuando estamos enfermos o de luto, ayúdanos a apoyar a quienes no tienen la fortaleza para orar. Enciende la luz de la esperanza en estos días cuando parece difícil encontrar

una cerilla para encender dicha vela. Reconforta a los que tienen dificultades, celebra a quienes se han unido al Banquete Celestial y bendice a los que sufren.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Envíanos tu Sabiduría a través de tu Espíritu Santo para que continuemos lo que hemos comenzado hoy. Sostiene dicha tarea y enséñanos lo que necesitamos. Volvemos nuestra mirada hacia ti en la esperanza, porque en ti se basa toda nuestra esperanza. Gracias por todo lo que nos has dado y todo lo que nos darás, como siempre lo haces, por tu gran amor por nosotros.

Dios, en Tu misericordia,
atiende nuestra súplica.

Dios todopoderoso, permanece con nosotros mientras esperamos el momento en que nos podamos reunir de nuevo. Ponemos toda nuestra esperanza en saber que en nuestra incertidumbre tu verdad continúa siendo la luz de nuestro camino. A pesar de no estar unidos en un lugar común en este momento, permítenos estar unidos por tu espíritu para que la tarea que tú nos has encomendado en la Gran Comisión pueda continuar y sanar tu mundo enfermo. Te lo pedimos en tu santo nombre. *Amén.*

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. *Amén.*

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. *Amén.*

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Offertory Anthem "Offertorio Latinoamericano"

Julio Cuellar

Julio Cuellar y los Músicos de La Iglesia Santa Maria, Falls Church

Tus pueblos latinos Que hoy sufriendo están
Te ofrecen con fe El vino y el pan

Fruto de la tierra Trabajo y amor
Recibe esta ofrenda Bendito señor

Bendice el esfuerzo Y su caminar
Y llena su mesa De fe y de bondad

Convierte este vino En tu sangre señor
Y el pan de mi pueblo En tu cuerpo señor

Renuévanos la fe A todo el pueblo latino
Enseña a compartir De tu alimento divino

Haz que no falte el pan En la mesa del hermano
Haz que tus hijos se amen Como buenos hermanos

La Gran Plegaria Eucarística

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: Los elevamos al Señor.

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: Es justo darle gracias y alabanza.

Celebrante: En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo: Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Celebrante: Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida. Al decir las palabras relativas al pan, el Celebrante: lo toma en sus manos o impone una mano sobre él; y al decir las palabras relativas al cáliz, lo toma en sus manos o impone una mano sobre él y sobre cualquier otro recipiente con vino que hubiere de consagrarse. En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío". Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío". Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo: Recordamos su muerte, Proclamamos su resurrección, Esperamos su venida en gloria;

Celebrante: Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino. Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Celebrante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Pueblo: y Celebrante:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

Celebrante: ¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: ¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Oración de la Comunión Espiritual

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que la circunstancias le impide de recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

El presidente invita a todos a rezar esta oración:

Jesús mío, creo que eres verdaderamente presente en el Sagrado Sacramento del Altar. Te amo encima de todas las cosas, y te anhelo en mi alma. Como ahora no te puedo recibir sacramentalmente, entra al menos espiritualmente en mi corazón. Como si ya hubieras venido, te abrazo y me uno completamente a ti; nunca permitas que me separe de ti. Amén. (St. Alphonsus de Liguori, 1696-1787)

Oracion de poscomunión

El Celebrante dice: Oremos.

Celebrante: y Pueblo: Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

El Obispo puede bendecir al pueblo.

El Diacono: Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Himno – Guide Me, Oh, Thou Great Jehovah

Hymnal 1982 #690

The Choir of Christ Church, Alexandria
Mr. Jason Abel, Music Director

Participants in this Service

Presiding: The Rt. Rev. Susan Goff, Ecclesiastical Authority and Bishop Suffragan
Assistant Bishops: The Rt. Rev. Jennifer Brooke-Davidson and the Rt. Rev. Porter Taylor
Preaching: The Rt. Rev. Phoebe Roaf, Bishop of West Tennessee
Old Testament Reading: Mr. Bradfute Davenport, Esq., Grace and Holy Trinity, Richmond
Psalm: Miss Sacarra Branch and Miss Tyra Gilliam, Anna Julia Cooper
Episcopal School, Richmond
New Testament Reading: Mrs. Gladys Johnson, St. Mary's, Colonial Beach
Gospellers: The Rev. Deacon Frank Castellon, St Thomas, Richmond
The Rev. Deacon Grace Lee, St Francis Korean, McLean
The Rev. Deacon Holly Hanback, St. Gabriel's, Leesburg
Intercessors: Ms. Erin Kamran, Diocesan Staff, and
Mr. Celal Kamran, Virginia Theological Seminary
Dismissal: The Rev. Deacon Christine Garcia, Christ Ascension, Richmond
Musicians:

The St. George (Fredericksburg) Jazz Ensemble

Flute - Stephanie Woolsey

Alto Sax - Lisa Bogardus

Tenor Sax - David Bronston

Trombone - Stephen Hu

Solo Guitar - Tres Seaver

Rhythm Guitar - Joe Perrone

Bass - Andre Iglevsky

Drums - Brian Seals

Percussion - Halen Seals

Piano - John Vreeland

Julio Cuellar: Music Director Iglesia de Santa Maria /Santa Maria Church (Lead Vocal and Guitar)

Maria S. Baldelomar (vocal)

Julio Cuellar Jr. (Percussion)

Juan Cayrampoma (Andean Winds)

The Choir of Christ Church, Alexandria and Mr. Jason Abel

All music performed in this service, with the exception of Mr. Julio Cuellar's original anthem, is presented in accordance with the Diocese of Virginia's CCLI License # 2640015.